

Galicia, ante las urnas

El electorado se ha decantado siempre por las opciones de centroderecha

Los índices de abstención han sido los más altos de España

Santiago. Alfonso Cabaleiro

Desde 1977 los votantes gallegos han optado mayoritariamente por las opciones de centroderecha. Hasta la crisis de UCD dividieron su apoyo entre esa fuerza y el partido de Manuel Fraga y tras la crisis centrista se volcaron por la Coalición Popular. Cierta parte del electorado evoluciona hacia formaciones de izquierda y, en menor grado, hacia los nacionalistas.

El partido de Manuel Fraga en las primeras legislativas de 1977 obtuvo 147.734 votos, con cuatro diputados que repitió en las de 1979 con 148.476 votos. En estas dos fechas ganó UCD con 609.643 votos (1977) y 20 escaños. Y 515.565 votos (1979) con 17 escaños. El PSOE completó el reparto en estas dos elecciones con tres y seis escaños, respectivamente.

Estas tres fuerzas son las únicas que vuelven a obtener representación en las legislativas de 1982. Es en éstas cuando CP recupera el voto centrista consiguiendo 489.355 votos, con 13 escaños, mientras que UCD obtuvo sólo cinco diputados, con 231.474 votos. También subió el PSOE, consiguiendo nueve escaños.

Las últimas elecciones celebradas en Galicia, las autonómicas de 1985, supusieron la victoria de Coalición Popular en seis de las siete grandes ciudades de Galicia, con especial significado los triunfos en Vigo y Ferrol, ciudades en las que también creció Esquerda Gallega. Fue también Coalición Popular quien ganó en 214 de los 300 Ayuntamientos de Galicia, con el triunfo del PSOE en 49 (entre ellos, el de La Coruña) y 34 con triunfo de Coalición Gallega.

Hay que destacar también, junto al constante triunfo del centro-derecha que Coalición Popular ahora, y antes AP, son los que han recogido el antiguo voto centrista, aunque ya en las legislativas de 1982 Coalición Popular superó en más de doscientos mil votos a la extinta UCD representada por hombres que después desembarcaron en Coalición Gallega con un baño galleguista.

Otros datos que merecen señalarse de la evolución electoral de las fuerzas políticas gallegas es la casi nula fuerza política del CDS, el auge en sectores intelectuales de Esquerda Gallega, la práctica desaparición del Partido Comunista —tan dividido como en el resto de España— y la cada vez mejor fuerza —por lo menos en votos— de los partidos como el Bloque Nacionalista Gallego, que también en una cierta simplificación asimilativa podríamos catalogar como algo parecido a Herri Batasuna.

Otro dato que conviene destacar es la abstención que desde 1810 siempre ha sido muy superior a la media nacional. La cifra más alta se alcanzó con motivo del referéndum del Estatuto de Autonomía (71,37 por 100) y la abstención más baja en el referéndum de la ley de Reforma Política de 1976 (30,99).

Galicia ocupa una superficie de 29.434 kilómetros cuadrados, el 5,8 por 100 de la superficie nacional. La provincia más extensa es Lugo y la menor, Pontevedra. La conformación topográfica y la constitución del terreno hacen difíciles las comunicaciones en el inte-

rior de Galicia, y, en particular, con el resto de la Península.

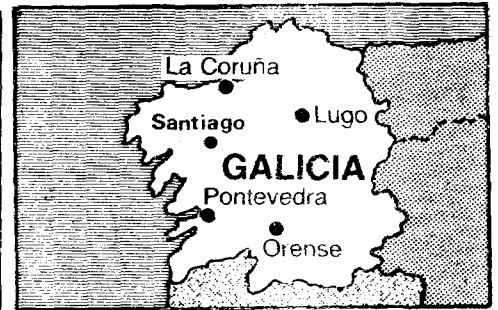
Otra característica gallega es la acentuada diferencia entre el interior —agrario, subdesarrollado— y la costa industrial y urbana, conformando la oposición campo-ciudad. Han sido siempre La Coruña y Vigo motores del desarrollo gallego y mientras la primera sabe potenciar el sector servicios frente a la crisis industrial, Vigo sufre los negativos efectos de la reconversión naval con un alcalde cada vez menos popular y eficaz.

Un esquemático análisis socioeconómico de Galicia ofrece como resultado la existencia de una población intensamente ruralizada, territorialmente dispersa y fuertemente envejecida. La agricultura es de carácter tradicional y desigualmente desarrollada con una producción final destinada al autoconsumo. El entremado industrial es poco denso, los servicios son insuficientes y la economía es desarticulada y dotada de una red urbana desequilibrada.

Con la adhesión de España, a la Comunidad Económica Europea —adhesión en cuya negociación no se tuvo en cuenta para nada los intereses de Galicia— el sector más perjudicado es y será la agricultura que va a sufrir, según los especialistas, un verdadero trauma.

La cifra de parados a finales del pasado mes de abril era de 178.845 personas. El mayor índice de paro se registra entre los que demandan el primer empleo (50.627), seguido del de sector servicios (45.000), construcción (41.000), industria (35.362) y agricultura (5.038). Por provincias la de mayor paro es La Coruña (73.535), seguida de Pontevedra (62.267), Orense (21.864) y Lugo (19.878).

La crisis industrial, sobre todo en el capítulo de la reconversión naval ha afectado principalmente a Vigo y Ferrol, ciudades que en las últimas elecciones autonómicas castiga-



ron al PSOE recogiendo votos Coalición Popular y Esquerda Galega

La capacidad imaginativa del gallego ha originado el auge de sectores como el de la moda, y que Vigo y La Coruña se hayan convertido en centros de «movida» cultural con especial protagonismo de la música. Ahí están los casos de Sinistro Total, Los Resentidos y Radio Océano. La vanguardia ha llegado también al vídeo y el diseño.

Enfrentamientos

El sentimiento de galleguidad siempre ha estado presente en Galicia. Durante la época franquista se encauzó en empresas editoriales como galaxia y a partir de los sesenta fue cobrando protagonismo el galleguismo político clandestino. Tras la muerte de Franco la reivindicación nacionalista se fue encauzando en la elaboración del estatuto de autonomía, cuyo primer proyecto se elaboró en 1978. Los recortes de la UCD de Suárez motivó numerosas manifestaciones del pueblo gallego y tras sucesivas rectificaciones y negociaciones se llegó a un estatuto que fue refrendado por el pueblo gallego, pero con una abstención sorprendente: el 71, 37 por 100.

Tras las primeras elecciones autonómicas, en octubre de 1981, Albor se convirtió el 8-1-82 en el primer presidente del primer Gobierno autónomo de Galicia. El primer Parlamento gallego se había constituido un mes antes, el 19 de diciembre de 1982.

Teniendo en cuenta las inversiones de la primera legislatura, los hechos más destacables del primer mandato de Albor fueron la puesta en marcha de la radio y televisión autonómicas; la creación de centros educativos, carreteras, centros de salud y centros asistenciales y sociales, la promoción industrial, las subvenciones a las pequeñas y medianas empresas, las instalaciones deportivas y la concentración parcelaria.

Por otra parte, los enfrentamientos con el Gobierno central fueron constantes. Se debieron a la falta de voluntad negociadora de los gobiernos de UCD y socialista con una serie de asuntos aún pendientes que suponen un lastre para la gobernabilidad de Galicia.

Está en un primerísimo lugar el traspaso del INSALUD. Estaba previsto para el 1 de enero, pero los desplantes de Lluch y su equipo han sido constantes y el retraso está provocando que el caos sanitario que ya atraviesa Galicia se agrande.

Están también pendientes de traspaso las Cámaras Agrarias que disponen de una ley aprobada en el Parlamento gallego y la Policía autónoma, que, aunque la Junta desee disponer de la misma no es algo que necesite con urgencia, si exceptuamos una Policía del Mar para una costa donde son frecuentes los conflictos entre mariscadores.

Galicia en cifras

- Superficie en kilómetros cuadrados: 29.434.
- Habitantes: 2.861.008.
- Censo electoral: 2.177.316.
- Paro a diciembre de 1985 (EPA): 148.700 (13 por 100).
- Escaños al Congreso: 27.
- Escaños al Senado: 16.
- Reparto actual por partidos: CP: 13 diputados, 11 senadores. PSOE: 9 diputados, 5 senadores. UCD: 5 diputados.
- Próximas elecciones autonómicas: 1989.